

|   |                                      |
|---|--------------------------------------|
| AGENCY FOR INTERNATIONAL DEVELOPMENT<br>WASHINGTON, D. C. 20523<br><b>BIBLIOGRAPHIC INPUT SHEET</b> | FOR AID USE ONLY<br><i>Batch #48</i> |
|---|--------------------------------------|

|                           |   |                |
|---------------------------|---|----------------|
| 1. SUBJECT CLASSIFICATION | A. PRIMARY<br>Agriculture                       | AE10-0000-G512 |
|                           | B. SECONDARY<br>Agricultural economics--Bolivia |                |

2. TITLE AND SUBTITLE  
 Reforma agraria e integracion campesina en la economia Boliviana

3. AUTHOR(S)  
 Clark, R.J.

|                          |                            |                      |
|--------------------------|----------------------------|----------------------|
| 4. DOCUMENT DATE<br>1970 | 5. NUMBER OF PAGES<br>19p. | 6. ARC NUMBER<br>ARC |
|--------------------------|----------------------------|----------------------|

7. REFERENCE ORGANIZATION NAME AND ADDRESS  
 Wis.

8. SUPPLEMENTARY NOTES (*Sponsoring Organization, Publishers, Availability*)  
 (In Estudios Andinos, v.1, no.3, p.5-22)

9. ABSTRACT

|  |  |
|--|--|
| 10. CONTROL NUMBER<br>PN-RAB-036                                     | 11. PRICE OF DOCUMENT                  |
| 12. DESCRIPTORS<br>Agrarian reform<br>Bolivia<br>Rural participation | 13. PROJECT NUMBER                     |
|  | 14. CONTRACT NUMBER<br>CSD-2263 211(d) |
|  | 15. TYPE OF DOCUMENT                   |

LTC Reprint No. 107  
U.S. ISSN 0084-0807

November 1973



Reforma Agraria e  
Integración Campesina  
en la Economía Boliviana

by Ronald S. Clark

LAND TENURE CENTER  
University of Wisconsin - Madison  
53706

## **REFORMA AGRARIA E INTEGRACION CAMPESINA EN LA ECONOMIA BOLIVIANA <sup>1</sup>.**

**Reprint from *Estudios Andinos*, Año I, Vol. I, No. 3 (1970)**

**Ronald James Clark \***

Luego de la Revolución de 1952 y la subsiguiente Ley de Reforma Agraria de 1953, el Gobierno Boliviano comenzó a expropiar aceleradamente las grandes propiedades y a distribuir las a aproximadamente 400.000 familias campesinas. Las relaciones tenenciales entre propietarios y campesinos fueron rápidamente reestructuradas. Los campesinos dejaron de desempeñar, para los terratenientes, tanto el trabajo no remunerado como los servicios personales (pongueaje) característicos de la pre-reforma, que les permitían el acceso a la tierra. El objetivo principal de la Reforma Agraria fue el de transformar a los campesinos en propietarios y operarios de sus propias fincas,<sup>2</sup> así como el romper el control ejercido por los terratenientes sobre la tierra. Como resultado, el fondo de arrendamiento (percibido hasta entonces por los terratenientes), que incluía el producto del trabajo no remunerado de los campesinos así como los recargos en forma de dinero y productos percibidos por la producción, fue revertido a los campesinos. Este fondo de arrendamiento se basó fundamentalmente en el tiempo de trabajo de la familia campesina invertido en cultivar la tierra de los terratenientes, y en los servicios no remunerados que desempeñaban los campesinos fuera de la hacienda. Estas obligaciones restringían las oportunidades de los campesinos para trabajar más intensivamente sus propias parcelas, o para vender mayores cantidades de productos agrícolas y nacionales.

Este artículo analizará y señalará algunos de los cambios más importantes resultantes del proceso de la Reforma Agraria, en términos de la participación campesina en el proceso y estructura de mercadeo, la reestructuración de los canales de mercadeo, y la relación de estos últimos con la formación de los nuevos pueblos campesinos. Los nuevos datos aquí presentados de las regiones del sur de Bolivia, Cochabamba, y los Yungas y otros valles de La Paz, serán comparados con aquellos de las regiones del nor-

---

\* Profesor asistente, Departamento de Economía Agrícola, Universidad de Wisconsin.

## 6 ESTUDIOS ANDINOS

te (Altiplano) <sup>3</sup>. Esta comparación demostrará que, a pesar de la importancia de la Reforma Agraria en todas éstas áreas, los cambios subsiguientes, como la participación campesina en la economía, el grado en el que los canales del mercadeo han sido reestructurados, y el número de las nuevas poblaciones campesinas, dependen del mercado para productos agrícolas, las rutas de transporte, y otros medios de comunicación.

### Altiplano Norte

La extensa área donde se produjo el cambio más significativo en relación a la Reforma Agraria, y donde se crearon las condiciones para el aumento de la participación campesina en el mercado y la reestructuración de los canales de mercado, está comprendida dentro de un radio de cuatro a seis horas de viaje de la ciudad de La Paz, excluyendo los Yungas de La Paz y los Valles del Río de La Paz, que serán tratados más adelante. En esta región las propiedades fueron, por lo general, más prósperas antes de 1952, y su grado de concentración de tierra en grandes propiedades estaba entre los más elevados de Bolivia.

Antes de 1952, la responsabilidad de producir, transportar, y comercializar las grandes cantidades de productos agrícolas de esta región pertenecía al terrateniente o a su administrador. Se trataba de una relación directa y unidireccional, muchas veces por contrato, entre la hacienda y un comerciante, ya sea en la ciudad o en las minas, o con la aljería (lugar de venta y almacenamiento) que los terratenientes tenían en sus hogares en La Paz. La participación campesina en los mercados rurales, locales o regionales se limitaba generalmente al trueque de sus productos; las compras o ventas al contado eran la excepción. Por otro lado, los pocos mercados rurales que existían estaban muy alejados y se encontraban generalmente en capitales de provincias o de cantones.

Después de 1952, los campesinos, especialmente los líderes sindicales, comenzaron a organizar y formar nuevos mercados rurales en el campo cercano a La Paz. Estos desarrollos se produjeron debido a la escasez de productos agrícolas en La Paz y en las minas, la que resultó por la imposibilidad de los terratenientes de producir, transportar y comercializar los productos de sus propiedades. Estos nuevos mercados rurales eran centros a los que los campesinos podían llevar sus productos agrícolas de consumo general, como papas, quinua, cebada, carne, huevos y quesos, para venderlos a los rescatadores que salían de La Paz en camiones, para comprar directamente de los campesinos. Por estos productos los campesinos generalmente recibían dinero en efectivo; dinero que, antes de 1952, sólo era recibido por los terratenientes. El creciente número de rescatadores, así como el aumento numérico de los mercados rurales, agudizó la necesidad de un mayor servicio

de transporte, lo que se comprueba por el elevado número de los camiones que sirven a los mercados. Estos nuevos mercados, que realizan sus transacciones en un día específico de la semana, funcionan durante todo el año debido a la permanente disponibilidad de carne y huevos y la prolongada temporada de quesos, sin tomar en cuenta la papa, quinua, cebada y chuño, que la mayoría de las familias campesinas canjean en pequeñas cantidades a fin de poder sufragar sus gastos semanales. Estos nuevos mercados son centros de actividad económica continua, y han creado la base económica para la formación de nuevos pueblos campesinos.<sup>4</sup>

Como resultado de la Reforma Agraria, las transacciones comerciales que eran realizadas antes de 1952 por los terratenientes, han sido substituídas por un número mucho mayor de transacciones campesinas con rescatadores o mayoristas de productos agrícolas. Estas se llevan a cabo en los antiguos mercados provinciales y cantonales, como también en los muchos mercados campesinos más recientes que se encuentran más cerca de los productores que los mercados tradicionales anteriores a 1952. Los terratenientes que actuaban como comerciantes mayoristas y minoristas de los productos agrícolas en la ciudad de La Paz, o los vendían a las minas, han sido reemplazados por los mercados minoristas y los tambos, que han aumentado en número e importancia. En los tambos se concentra la compra hecha por los rescatadores a los campesinos para su venta al por mayor a las minas, o para su envío a otras áreas del país. Por otra parte, los tambos de La Paz son lugares a los que los campesinos llevan sus productos para venderlos a los intermediarios.

El crecimiento de los tambos ha hecho imposible para los terratenientes el continuar la operación de sus aljerías en La Paz o el mantener una base económica en las áreas rurales y en las ciudades provinciales del Altiplano norte. La redistribución de los derechos de propiedad de la tierra y la eliminación del fondo de arrendamiento han dado lugar a una redistribución de los ingresos y las oportunidades de mercadeo para los campesinos. Además, la reestructuración de los canales de mercadeo ha eliminado en la práctica la influencia de los terratenientes, y ha dado lugar a nuevos modelos de asentamiento y a nuevos centros campesinos de organización política y social, ubicando los nuevos mercados rurales en las plazas de las poblaciones campesinas recientemente creadas.

**Yungas y los Valles del Río La Paz (Río Abajo, Caracato, Sapahaqui y Luribay)**

Tal como en el Altiplano, antes de 1952 los terratenientes dominaban las ventas y transacciones comerciales de los productos de los Yungas y los valles del Río de La Paz, sea que estos produ-

## ¶ ESTUDIOS ANDINOS

tos se destinaban para el consumo de los centros urbanos, las minas, o para la exportación. La masa campesina tenía relativamente poca importancia en la producción y venta de la cosecha en estas áreas. Sin embargo, dos factores importantes son la causa de la mayor importancia de los terratenientes de esta región, comparada a la de los del Altiplano, luego de la Reforma Agraria. El primero es que, antes de 1952, había un mayor número de terratenientes en los pueblos provinciales de esta región. El segundo es que un mayor porcentaje de terratenientes en esta región ha quedado con parte de su propiedad que en el Altiplano, debido a que sus tierras eran menos extensas y no estuvieron sujetas a una completa expropiación.

Antes de 1952, muchos terratenientes residentes en pueblos como Coroico, Chulumani, Irupana y Luribay, se especializaron en el cultivo de determinados productos. Como habían relativamente pocos productores de estos artículos de consumo, el rol de los productores de los Yungas era prácticamente de control absoluto. Por ejemplo, los terratenientes en los Yungas eran algunas veces compradores y al mismo tiempo agentes de exportación de la coca y el café. En los otros valles los terratenientes determinaban los precios de la fruta, la uva, el vino y el pisco para el mercado de La Paz. Esto no era difícil, porque se prohibía a los campesinos plantar uvas en sus parcelas y se les desanimaba de plantar otras frutas; por otra parte, los campesinos carecían de capital para la fabricación de vino y pisco, y los terratenientes eran tan pocos que les era fácil llegar a un acuerdo mutuo aceptable sobre los precios de un mercado sujeto a su control.

En estos valles todos los propietarios han perdido sus propiedades o parte de ellas. Para los que retuvieron algo de su tierra fue más seria aún, la pérdida de la mano de obra no remunerada, necesaria para la producción agrícola. Estos cambios no afectaron permanentemente el valor de la producción total agrícola en estas áreas, puesto que los campesinos que habían sido liberados de las prohibiciones de cultivar esos productos y de la obligación de trabajar la tierra de los terratenientes, comenzaron a sembrar esos productos en sus propias parcelas, inmediatamente después de la Reforma Agraria.<sup>5</sup> Esta producción campesina debilitó substancialmente la participación relativa, de los terratenientes en el cultivo de esos artículos, así como su capacidad de determinar el precio de los productos en el mercado de La Paz. Estos cambios crearon condiciones favorables para que los rescatadores comprasen los productos directamente de los campesinos, y para que los camioneros suministrasen servicios de transporte a rescatadores campesinos y productos. Aun cuando algunos terratenientes han seguido manteniendo un rol local en el mercado de productos comerciales o productos como la coca, café, vinos, pisco

y fruta, actualmente son los campesinos los productores en volumen más importante de todos estos productos.

Para muchas familias campesinas de estos valles, la Reforma Agraria ha significado un cambio mucho mayor en su integración efectiva a los mercados rurales, en comparación con los campesinos del Altiplano. Por ejemplo, muchas familias en el Valle de Luribay se han especializado en la producción de uva, y se han visto obligadas a comprar o canjear artículos de consumo familiar. Casos como estos no se encuentran frecuentemente en los Yungas, ya que el clima y parcelas más extensas permiten cultivar tales artículos.

En estos valles los cambios de mercado han sido importantes por la rápida creación de nuevos mercados rurales y de pueblos campesinos en lugares que antes eran simplemente paradas de camiones, especialmente en los Yungas, donde el volumen de la producción agrícola durante todo el año es considerable. En los otros valles la temporada de frutas es tan corta, las áreas cultivadas tan pequeñas y cercanas a La Paz, y la actividad económica tan limitada durante gran parte del año, que los cambios en las estructuras de mercado y producción no han impulsado la creación de un número significativo de nuevos mercados y los nuevos poblados por los campesinos obedece primordialmente al deseo de desplazar a los pueblos provinciales como centros de mercado y otros servicios.

Los efectos de la Reforma Agraria en estos valles son similares a los cambios en el Altiplano Norte. Los canales de mercadeo han sido reestructurados, las familias campesinas participan mucho más que antes en una economía monetizada, y nuevos mercados semanales han sido establecidos. El servicio de camiones ha aumentado, proporcionando servicio de transporte a rescatadores y campesinos para acarrear sus productos. Estos cambios han aumentado el número y la importancia de los tambos de la ciudad de La Paz que se han especializado en cítricos, frutas y coca; son los tambos los que se encargan de la distribución regional de los productos de estos valles.

#### **El Valle de Tarija.**

Esta área demuestra a escala reducida la importancia de la Reforma Agraria y el subsiguiente desarrollo de mayores oportunidades de mercadeo, a través de servicios de transporte mejorados. Pero la Reforma Agraria, por sí sola, no fue suficiente para el logro de los cambios notados hoy en la región de Tarija.

Antes de 1952, las relaciones de tenencia entre campesinos y terratenientes en Tarija fueron distintas de las de otras regio-

## 10 ESTUDIOS ANDINOS

nes de Bolivia, con excepción de Chuquisaca. Se obligaba a los campesinos a contribuir con una suma fija en efectivo a modo de fondo de arrendamiento, y también a otros pagos como ser un determinado porcentaje de la cosecha; el diezmo y yerbaje se pagaban en especies por derechos de criar y pastar ganado además de las obligaciones de trabajo en la finca y de servicios personales. Los campesinos debían proporcionar también el transporte necesario y servicios domésticos. Todo ello a cambio del derecho de uso de una parcela de tierra en la propiedad del patrón. En algunos casos el fondo de arrendamiento se convertía en días adicionales de trabajo en favor del terrateniente. Debido a este gravamen fijo, los campesinos de Tarija debían pagar con dinero o con trabajo el arriendo fijado, de ahí que no siempre podían vender sus productos agrícolas cuando y donde ellos quisieran, hasta cancelar sus deudas a los patrones. Por esta razón, algunas veces se obligaba a los campesinos a vender sus cosecha a sus propios patrones, quienes las llevaban luego a la ciudad de Tarija para revenderlas.

Antes de 1952, la ciudad de Tarija era el centro comercial más importante del área del valle, pero las capitales de provincias y cantones no eran tan importantes como las del Altiplano Norte. Esto se debía a que la región del valle es pequeña y las oportunidades de vender los productos eran escasas. Las transacciones de los terratenientes, en efectivo y al por mayor, eran realizadas generalmente con compradores fuera de la región del Valle de Tarija. Por esta razón, la mayoría de los terratenientes tenían depósitos y graneros en sus residencias de la ciudad de Tarija. Fuera de las transacciones al por mayor, vendidas por contrato a las minas, y del vino vendido al Paraguay, al Norte Argentino y en Bolivia, los terratenientes vendían hortalizas, carne, y otros productos de primera necesidad en el mercado de Tarija. Sin embargo, este mercado no era una fuente de ingreso en efectivo tan importante como las ventas hechas fuera de la región.

Algunos campesinos, que habían logrado un excedente en su producción, y habían cancelado sus deudas con los terratenientes, generalmente vendían sus productos en el mercado de la ciudad de Tarija, y si era posible directamente a los consumidores, para obtener un mejor precio. Si la cantidad de productos era pequeña, los vendían a rescatadores locales para su reventa a los consumidores.

Desde la Reforma Agraria los campesinos ya no están obligados a trabajar ni a pagar a los terratenientes en productos. Un campesino dijo:

Desde que la Reforma Agraria fue decretada, la gente (rescatadores) compra directamente del campesino, yendo a su casa o a la parcela de tierra donde él trabaja; no es co-

mo antes cuando el campesino tenía que ir a Tarija, transportando sus productos en sus animales, buscando compradores.

Este cambio tuvo lugar por una razón importante. Además del cambio en las relaciones de tenencia entre campesinos y terratenientes decretada por la Reforma Agraria, los caminos existentes son mantenidos en mejor estado, nuevos caminos han sido construidos, y el número de camiones que prestan servicios a todas las áreas es mayor que nunca. Los productos tarijeños (papa, maíz, trigo, arvejas, lentejas y hortalizas) pueden ser enviados ahora con más facilidad a los mercados establecidos para productos de primera necesidad en Potosí, Tupiza, Villazón, las minas de Atocha y Telamayu y a Nor y Sur Lípez, con mayor frecuencia y a costo reducido. Por otra parte, las legumbres tarijeñas son enviadas a nuevos mercados en Bermejo, Chaco, Camiri y Santa Cruz.

Para abastecer este extenso mercado, los campesinos venden directamente a los rescatadores en las áreas rurales y no en los nuevos centros de mercadeo ni en la ciudad de Tarija. En las áreas rurales los campesinos venden sus productos a los camioneros en forma individual, debido a las restricciones que la Alcaldía de Tarija trata de aplicar a las transacciones campesinas. Por ejemplo, los campesinos son multados sino venden por lo menos el treinta por ciento de comercio en un día a la semana en el mercado de Tarija; sólo así pueden vender el resto de su producción a los compradores que vienen de afuera. El alcalde trata de hacer cumplir esta medida para mantener el abundante abastecimiento de productos agrícolas, a precios bajos, en el mercado de Tarija. De igual modo, la producción campesina es decomisada si los campesinos no pagan en las trancas los impuestos locales. Ambas medidas son frecuentemente evadidas, porque la diferencia de precio entre el mercado de Tarija y otros es muy grande; por ejemplo, la papa de primera es vendida por los campesinos a compradores de fuera del área a 100 pesos la carga (8 arrobas), mientras que en el mercado local de Tarija el precio es sólo de 65 a 70 pesos. Además vendiendo directamente a forasteros, los campesinos evitan pagar gastos de transporte, y en algunas áreas transportan sus productos sin pasar por las trancas, recibiendo así precios más altos. Para alentar este tipo de transacción, los compradores hacen préstamos a los campesinos contra su cosecha, los ayudan en tiempo de necesidad, y así se aseguran un constante abastecimiento de producción agrícola.

Como resultado de estas condiciones especiales del mercado local, ha habido muy poco desarrollo de nuevos mercados semanales o de poblaciones campesinas. En efecto, a muchos forasteros la región de Tarija les parece idéntica al tiempo anterior a 1952,

## 12 ESTUDIOS ANDINOS

porque no muestra innovaciones, excepto caminos nuevos y mejor mantenidos. Sin embargo, se venden más que nunca legumbres y productos principales, y el ingreso en efectivo va primordialmente a los campesinos y no a los terratenientes, como antes de 1952. La reestructuración de las relaciones de tenencia y la eliminación del fondo de arrendamiento, previamente pagado a los terratenientes en efectivo, servicios y productos, ha conducido a la reestructuración del mercado regional, elevando el nivel de ingreso económico en el campesinado.

### **Cochabamba.**

El área de Cochabamba presenta uno de los mejores casos para analizar la importancia de la Reforma Agraria en la redistribución de los ingresos y las oportunidades de mercadeo entre las familias campesinas. La región que rodea a la ciudad de Cochabamba puede ser dividida en tres áreas distintas: el Valle Bajo, el Valle Alto y el área montañosa (serranía) que rodea a ambos valles.

Antes de la Reforma Agraria había poca diferencia de nivel de vida entre los campesinos de estas tres regiones, aunque ellas son fundamentalmente diferentes en términos de condiciones básicas de suelo, clima y recursos de agua. Habían algunos grupos pequeños de campesinos en condiciones mejores que las de los demás, por ejemplo los piqueros y los que habían ido a trabajar en las minas por un tiempo y habían regresado con algunos ahorros para comprar tierras. También habría alguna diferencia en el nivel de ingreso y participación económica entre los campesinos del Valle Bajo y de la serranía. Sin embargo, estas diferencias eran mínimas por la poca distinción entre las tres áreas en referencia a la cantidad de tierra, los recursos de agua y el número de días de trabajo de que disponían las familias campesinas para lograr sus ingresos. El tamaño de la parcela de tierra (pegujal) otorgada a los campesinos a cambio de su trabajo en la finca y sus servicios personales fluctuaba de región a región, y era directamente proporcional a la demanda de trabajo en la tierra del patrón, la presión demográfica, la calidad del suelo y el abastecimiento de agua. La mayor o menor importancia relativa de cada uno de estos factores conducía a un pegujal más pequeño y a un aumento en el número de días por semana que la familia campesina debía trabajar para el terrateniente. Por esta razón el tamaño de los pegujales y el nivel de obligaciones de trabajo variaban desde unos pocos miles de metros cuadrados y seis días de trabajo a la semana en algunas propiedades del Valle Bajo, a varias hectáreas y dos días de trabajo a la semana en la serranía, con muchas variaciones intermedias.

En el sistema agrícola anterior a 1952, los terratenientes de la región de Cochabamba, como de otras regiones, ejercían un monopolio de control dentro de la hacienda, sobre toda la tierra, el

trabajo de los campesinos, y especialmente los recursos de agua. Manipulando estos factores, en combinación con las diferentes clases de administración y cantidades de capital invertido, el terrateniente podía sacar un máximo de ingreso de su propiedad. Por eso le convenía ofrecer a las familias campesinas un mínimo de tierra a cambio de su trabajo, ya que en las décadas anteriores a 1952 tanto el Valle Alto como el Bajo tenían un exceso de mano de obra, lo que explica la emigración del Chapare o a las áreas mineras de Oruro y Potosí. Así, era relativamente fácil retener a los campesinos en las propiedades, ofreciéndoles pegujales y permitiéndoles un tiempo mínimo para sus necesidades de subsistencia. Por estas razones, las diferencias en los niveles de ingreso que existían entre los colonos de estas tres áreas eran mínimas antes de la Reforma Agraria.

Después de trabajar para el patrón, el principal interés de las familias de colonos era el de aprovechar el tiempo disponible para trabajar su pegujal. Las cosechas así obtenidas debían cubrir todas las necesidades de la familia, y proveer si era posible un excedente para ser vendido, o cambiado por los otros artículos que eran necesarios. Como resultado, antes de la Reforma Agraria, toda venta de la producción de las familias de colonos, así como su compra, se realizaba primeramente en función de sus necesidades de subsistencia. Sólo después de sufragarlos se podía comenzar a pensar en términos de producción de acuerdo a un criterio comercial. De ahí que las familias de colonos vendían su producción de queso, huevos, pollos y algunos otros animales para cubrir otras necesidades de consumo como ser ají, arroz, azúcar y artículos de vestir para el carnaval y los días especiales de fiesta. Otros artículos como sal, condimentos, chuño y lana, se los adquiría mediante el trueque de pequeñas cantidades de productos de necesidad primaria, como maíz, trigo, papas y hortalizas. Era principalmente a través del trueque que los campesinos del Valle y de la serranía suplementaban sus ingresos. Los primeros canjeaban artículos como maíz, alcohol, hortalizas, harina, pan, azúcar, ají y arroz, por papas, chuño, oca y papaliza de la serranía.

Los terratenientes se interesaban principalmente en la venta comercial de la producción de sus fincas. Esta se vendía ya sea a los comerciantes que iban a las fincas y compraban directamente de los terratenientes o sus administradores o éstos la vendían en los mercados locales en Cochabamba, o bien cumplían con sus compromisos contractuales enviando la producción a las minas, principalmente a las ciudades de Oruro y Potosí. Los artículos más comunmente vendidos por los terratenientes eran leche, queso, mantequilla, papas, maíz, trigo y algunas hortalizas.

Antes de la Reforma Agraria, las principales diferencias entre las regiones no se manifestaban por el nivel de ingresos de los

#### 14 ESTUDIOS ANDINOS

campesinos, sino más bien por el de los terratenientes. Las propiedades en el Valle eran generalmente más productivas y obtenían precios especiales debido a la fertilidad de la tierra, los recursos de agua, y las oportunidades de aquel entonces para vender los productos en los mercados regionales y nacionales.

Con la Reforma Agraria, no sólo la tierra fue redistribuida entre los campesinos de esta región, sino también los recursos de agua y especialmente el tiempo de trabajo de las familias de colonos. La redistribución de estos tres factores representó un traspaso de las oportunidades de ingresos de los terratenientes a la masa campesina. En términos de la existencia de mercado para la producción de estas tres regiones después de 1952, los campesinos podían trabajar ahora más intensamente sus parcelas a fin de vender mayores cantidades. Esto es exactamente lo que ha ocurrido en algunas áreas, en las que los campesinos venden mayores cantidades que las que vendían anteriormente los terratenientes. El destino de los productos generalmente es el mismo, excepto por la enorme expansión en la producción de hortalizas, que ha reemplazado casi completamente la importación de estos artículos de consumo. Todos estos productos son ahora vendidos generalmente por los campesinos, siendo las transacciones en efectivo mucho más importantes y frecuentes que las transacciones de trueque, especialmente en el Valle Bajo.

En términos del nivel de vida de las familias campesinas, el Valle Bajo, el Valle Alto, y la serranía constituyen tres regiones distintas en la actualidad. Las diferencias fácilmente perceptibles en cada región han surgido como resultado del porcentaje de producción agrícola vendida en el mercado por cada familia campesina. Por ejemplo, el Valle Bajo de Cochabamba es el caso más sobresaliente en referencia a la intensificación de la agricultura regional y al alto grado de especialización. Allí las cosechas tradicionales de maíz, alfalfa y papas, producidas por los terratenientes antes de la Reforma Agraria, han sido reemplazadas por múltiples cosechas de hortalizas. Los campesinos se han especializado casi completamente en la producción de éstas, y sus ingresos se sitúan entre los más altos de Bolivia. Hay muchas familias campesinas que están tan ligadas a la economía monetaria, que venden todo lo que cultivan y compran todo lo que consumen. Estos cambios se reflejan en un mayor grado de educación en términos de alfabetización y conocimiento del español. De igual manera, un mayor contacto en los mercados con extraños, comerciantes y otros ha causado un adelanto considerable en referencia a valores sociales y normas de conducta, especialmente en el valor asignado por los padres de familia a la educación de sus hijos.

Al otro extremo están los campesinos que viven en la serranía. Su porcentaje de producción vendida en los mercados y sus ingresos per cápita son todavía muy bajos. En general, los campe-

sinos de la serranía continúan vistiendo ropa de bayeta, y en algunos lugares es difícil notar cambio alguno en términos de nivel de vida entre el período anterior a 1952 y el actual, o en términos de mejor educación y mejores condiciones de salud.

Hay una diferencia fundamental entre los Valles Alto y Bajo y la serranía, fuera de la proveniente de la calidad de la tierra y del clima. Se cuenta con un vasto mercado nacional para los productos lácteos y las hortalizas del Valle Bajo. Estos campesinos han experimentado el mayor cambio desde la Reforma Agraria, y son ricos en comparación con los de otras regiones. En el Valle Alto los productos vendidos más importantes se limitan a la leche, queso, huevos y carne; el maíz y trigo continúan siendo productos de subsistencia. En la serranía la papa, oca, chuño y carne son comunes con los del Altiplano, y los campesinos deben enfrentar la competencia de otras áreas. Por ello no han podido realizar el mismo grado de cambios alcanzado por los campesinos de los Valles.

Los cambios experimentados por los campesinos de estas tres regiones no hubieran sido posibles sin la Reforma Agraria. Sin embargo, el cambio relativamente pequeño de los campesinos de la serranía no representa un fracaso de la Reforma Agraria, ni una política gubernamental mal intencionada o ejecutada demasiado rápidamente. Al contrario, la falta de participación económica campesina en los mercados proviene de la falta de oportunidades para vender sus productos. En otras áreas, como en los Valles Alto y Bajo, en los que tales oportunidades son mayores, se han realizado cambios substanciales y ellos continuarán realizándose.

### Regiones de Potosí y Chuquisaca

Es difícil describir la estrechez de algunos mercados para la producción agrícola, la dificultad de penetrar a algunas regiones de Bolivia, y el grado de aislamiento de ciertas áreas. Rutas de transporte (caminos y vías férreas) y medios de comunicación faltan en una gran parte de Bolivia. Excedentes de frutas y hortalizas se echan a perder a menudo en los departamentos sureños por la falta de mercado o de medios para llevarlos al mercado. Los camiones no pueden penetrar a ciertas regiones, donde hay producción disponible, debido a la falta de caminos, las crecientes de los ríos, las vías destruidas u otro peligros.

En muchos lugares inaccesibles, los campesinos canjean su producción con las comunidades vecinas, o llevan a pie productos livianos pero de mayor valor como ser ají, café, coca y frutas secas, para realizar operaciones de trueque con camioneros o mayoristas en los centros de mercadeo más cercanos. La importancia de la Reforma Agraria para los campesinos de estas áreas aisladas, en las que la participación campesina en la economía monetizada

## 16 ESTUDIOS ANDINOS

es insignificante, ha sido principalmente la eliminación del fondo de arrendamiento mediante el cambio de relaciones de tenencia. Este cambio permitió a las familias campesinas obtener un nivel más alto de oportunidades de subsistencia, pero nada más. Sin nuevas oportunidades de venta de la producción agrícola, los campesinos de estas áreas aisladas no tuvieron necesidad de establecer nuevos mercados rurales o nuevos medios de comunicación, y hubo poco incentivo para la formación de nuevas poblaciones.

Cambios regionales como los descritos anteriormente no han tenido la misma magnitud pero han seguido líneas similares en Potosí y Chuquisaca. En general, una combinación del aislamiento de estas regiones, el aumento limitado del acceso a la tierra entre el campesinado, y la escasez de nuevas oportunidades de compra y venta de la producción agrícola por el reducido tamaño de los mercados regionales, ha impedido los cambios en la estructura del mercado en un grado comparable al del Altiplano Norte, los Yungas, los Valles del Río de La Paz, y los Valles de Cochabamba.

Hay varios valles y otras regiones en los departamentos de Chuquisaca y Potosí, y en el sur de Bolivia, en los que la agricultura se ha intensificado debido a la buena combinación de clima, agua para irrigación, y fertilidad del suelo. Estos factores han permitido a los campesinos especializarse en ciertos productos comerciales, especialmente frutas y hortalizas. Esta especialización representa, en la estructura de la producción agrícola, el cambio de cosechas tradicionales de subsistencia a cosechas que dan mayor ganancia por unidad de trabajo. Por ejemplo, en las regiones de los ríos Mátaca (Potosí) y Catacora (Chuquisaca) los campesinos producen mayores cantidades de frutas y hortalizas para el mercado de Betanzos de Potosí y la feria de Puente Arce de Sucre. Antes de la Reforma estos productos no existían en Betanzos, ni se los encontraba tan frecuentemente como ahora en los mercados tradicionales de Potosí y Sucre.

Los campesinos de las regiones mencionadas, así como de otras en Potosí y Chuquisaca, comenzaron a intensificar la agricultura inmediatamente después de 1953, en respuesta a las demandas de los mercados locales, regionales y nacionales, que requerían un uso diferente del trabajo de la familia campesina. Los campesinos muy pronto reconocieron estas oportunidades que los llevaron a una mayor participación en la economía monetaria y a un cambio en la relación entre la producción de subsistencia y la destinada al mercado. La magnitud del cambio, si bien en una pequeña escala regional, iguala a la del Altiplano Norte, y ha sido lo suficientemente grande como para impulsar la formación de nuevas poblaciones campesinas en algunas áreas<sup>6</sup>. Sin embargo, los cambios de mayor significado son los relacionados con el te-

rrateniente, la compañía minera, y los modelos de mercado campesino.

Antes de la Reforma Agraria, los terratenientes de Chuquisaca y Potosí generalmente comerciaban sus cereales y papas en las capitales de ambos departamentos, ya sea en las agencias de las minas o en las cervecerías de Potosí, o en los canchones de Sucre. También lo hacían en los patios o canchas de sus residencias de la ciudad. En la actualidad los terratenientes ya no son el elemento más importante en el abastecimiento agrícola de los centros urbanos y las minas. En las propiedades estudiadas, muchos de los terratenientes que anteriormente vendían sus productos directamente a las cervecerías y a las agencias mineras, ahora los venden a los rescatadores o consumidores en el mercado junto a sus ex-colonos. Los campesinos, junto con muchos mayoristas y camioneros que viajan a las áreas rurales, son en la actualidad la mayor fuente de abastecimiento de los productos agrícolas que son consumidos en las minas y en las ciudades de estos departamentos. Los mayoristas y camioneros compran directamente de los campesinos y en las áreas más aisladas canjean los productos. La compra directa al por mayor del campesino ha significado una reestructuración valiosa en los canales del mercado. Incluso en estas áreas aisladas, como ha sucedido en La Paz, el volumen de la producción vendida en los mercados de Sucre y Potosí ha aumentado mucho desde la Reforma Agraria.<sup>7</sup>

Las compañías mineras de Chuquisaca y Potosí, antes de la Reforma Agraria, compraban sus provisiones mediante agencias que las adquirían a consignación; algunas compañías mineras (especialmente la Patiño Mines y la Empresa Soux) tenían propiedades y molinos que producían la mayor parte del grano y la harina consumidos en sus minas. Con la Reforma Agraria, las minas comenzaron a comprar sus provisiones en el mercado libre; las compañías más grandes perdieron sus propiedades, y las partes que no fueron expropiadas generalmente fueron vendidas a los campesinos. La mayor parte de la producción anteriormente destinada al sector minero, proveniente de las tierras de las compañías mineras, dejó de ir directamente a las minas. Los campesinos comenzaron a vender a los rescatadores el producto agrícola de las tierras que anteriormente pertenecían a las compañías mineras, y las que no fueron nacionalizadas compraron del mercado libre. El sector campesino, junto con los pocos terratenientes que han podido seguir produciendo después de 1952, es el mayor suministrador de productos agrícolas a las minas en la actualidad.

En toda el área de Chuquisaca y Potosí ha habido un aumento del tráfico de camiones que transportan a los campesinos y sus productos a los mercados, y a mayoristas o rescatadores desde las capitales departamentales a las ferias rurales tradicionales

## 18 ESTUDIOS ANDINOS

que se tienen desde antes de 1952, o también a las pocas nuevas que han sido establecidas. Luego pueden verse muchos ejemplos: Redención Pampa (Provincia Zudañez, Chuquisaca), una nueva población campesina en la que el único camión existente antes de 1952 era propiedad del terrateniente, y donde actualmente seis camiones hacen conexiones semanales con Sucre; Vitichí (Nor Chichas), donde 15 camiones llegan los domingos para llevar productos (huevos, carnes, quesos y otros como trigo, papa etc.) y pasajeros a Potosí; Otavi (Potosí), que antes de 1952 fue una región importante en el comercio de granos y también el centro de una gran propiedad, y donde el número de camiones se ha elevado de dos (de propiedad de la familia del terrateniente) a seis; Betanzos (Potosí), un pueblo construido en 1912 en la vía férrea de Sucre a Potosí, en el que antes de 1952 el último camión pertenecía al terrateniente, y actualmente cuenta con 31 miembros en el sindicato de camioneros. \*

El aumento en el tráfico de camiones y la reestructuración de los canales de comercio no han sido igualmente importantes para todos los campesinos de estos departamentos. En efecto, la ubicación de un campesino en relación a los mayores centros de mercadeo, determina su acceso a los mercados regionales. La primera condición para una mayor participación en la economía monetizada es un camino cercano; la segunda es la disponibilidad de servicios de camiones. Estos factores determinan la libertad del campesino de llevar su producción al mercado, de elegir rescatadores para venderles su producción o de venderla a uno o varios camioneros. O sea que estos factores determinan la relativa libertad del campesino para vender sus productos y obtener mejores precios. Los siguientes ejemplos de los efectos de la distancia en relación al mercado son válidos no sólo para las áreas específicamente nombradas, sino para toda Bolivia.

En las áreas de Lequesana y Otavi los camiones llevan a los rescatadores, a los campesinos, y los productos que los primeros quieren vender a los segundos y en el viaje de regreso, la producción agrícola comprada. En cambio, los camioneros que van a Redención Pampa y a la región cercana de Mojocoya no son sólo compradores de producción agrícola, sino también vendedores de artículos de consumo a los campesinos. Los camioneros que van a esta región llevan pocos rescatadores debido a las grandes distancias.

La región Mojocoya — Redención Pampa se desarrolló en forma diferente a la del área de Lequesana — Otavi, debido a las grandes distancias a los pequeños mercados y a los centros tradicionales de comercio. Mientras Lequesana queda sólo a dos horas de la mayor área de mercadeo en Potosí, Mojocoya está a ocho horas de Sucre por un camino pésimo. Por ello, sólo unos po-

cos camioneros han asumido el doble rol de transportistas y compradores de producción agrícola; ellos también se ocupan del único abastecimiento disponible de artículos de consumo para los campesinos. Como resultado, éstos contraen una deuda flotante con determinados camioneros, y la obligación de venderles su producción, lo que los lleva a una menor libertad de comercialización. Si estos campesinos estuvieran más cerca de Sucre, y su área abierta a la competencia entre chóferes de servicios de transporte y mayoristas interesados en sus productos, tendrían mejores ventajas en las relaciones de comercialización. Este es el caso en Lequesana, donde un sindicato bien organizado de camioneros con base en Betanzos, junto con campesinos unidos en un sindicato regional, hace que los camioneros se turnen para servir en las áreas lejanas.

En estas áreas como en toda Bolivia, el acceso del campesino al mercado, ya sea llevando a él sus productos para venderlos directamente a los rescatadores o consumidores, o vendiéndolos a una serie de rescatadores, a veces con operaciones de trueque, es determinado por la disponibilidad de caminos y la distancia a los centros de mercadeo donde están los rescatadores y los camioneros. Los campesinos localizados más cerca de los caminos y entre cuatro a seis horas de los centros mayores de consumo, participan en la economía monetizada en mayor grado que los que viven mucho más lejos.

### Conclusiones

La Reforma Agraria, entre otras cosas, interrumpió el flujo de los productos agrícolas a los centros de consumo, porque fueron eliminadas las grandes transacciones comerciales de los terratenientes. Como resultado, estos centros acudieron a los campesinos para obtener las cantidades necesarias de víveres. Un período de adaptación fue necesario para que los mayoristas y camioneros aumenten en número y comiencen a ir al campo, para que se establezcan nuevos mercados rurales, y para que los campesinos se acostumbren a vender regularmente la producción en los mercados. Sobre todo, el tiempo fue necesario para la reestructuración radical de los canales y prácticas de mercadeo.

Mientras los canales de mercadeo eran gradualmente reestructurados en toda Bolivia, las pocas transacciones llevadas a cabo por los terratenientes directamente con los centros de mayor consumo fueron reemplazadas por un alto índice de transacciones entre los campesinos y los rescatadores y camioneros, con ventas posteriores de los rescatadores a los minoristas y consumidores en los mercados de la ciudad.

Los mercados para la producción agrícola de 1953 a 1956 y en la actualidad no son de la misma magnitud y no se han

## 20 ESTUDIOS ANDINOS

desarrollado paralelamente en las diferentes regiones del país. Por lo tanto, fue fácil para los campesinos de algunas regiones el comenzar a vender mayores cantidades de productos agrícolas en los mercados rurales ya establecidos y en los recientemente organizados. En otras, la redistribución de la tierra no ha causado el aumento de la participación de la familia campesina en la economía monetizada. Estas diferencias hicieron que, en muchas regiones, se establecieron gradualmente nuevos mercados rurales, mientras que en otras esto no sucedió.<sup>9</sup>

El aumento de la participación de la familia campesina en el mercado se ha realizado a base de transacciones comerciales o de trueque, y los cambios incluyen el crecimiento de antiguos centros de mercadeo y la formación de nuevos mercados. Como resultado, los campesinos tienen contacto social con la gente de la ciudad que viaja a las áreas rurales, y también son libres de ir a la ciudad cuando así lo desean; un gran porcentaje del crecido número de rescatadores, mayoristas, y camioneros, es de origen campesino. El aumento numérico de campesinos en estos grupos, y su integración política a través de la organización sindical a escala nacional, ha producido cambios en sus actitudes, valores y conducta, y nuevas relaciones sociales entre sus grupos y los centros urbanos. En este sentido, los cambios en el mercadeo, ocurridos como consecuencia de la Reforma Agraria, han sido vitales para la integración del campesinado en la economía y sociedad bolivianas, si bien esta integración es todavía parcial.

NOTAS

1. Este artículo fue originalmente presentado en las Reuniones Anuales de la Sociedad Americana de Antropología Aplicada (México, abril 1969). La investigación se efectuó en Bolivia (1966—1969) dentro de la estructura de un proyecto mayor: la evaluación de la Reforma Agraria en Bolivia y el análisis de los problemas actuales de tenencia. El autor desea expresar su agradecimiento a los que contribuyeron en la elaboración del trabajo de campo, especialmente a Evelyn K. Clark, Hugo Romero B., Katherine Barnes Marschall, Juan Torrico, Manuel de Lucca, Mauricio Mamani y Steve Smith.

2. Este objetivo no significa necesariamente un mayor acceso a la tierra para todos los campesinos; muchos de ellos sólo recibieron las tierras sobre las que tenían derechos de usufructo a cambio de trabajos agrícolas y servicios personales rendidos al terrateniente.

3. Ronald James Clark, "Land Reform and Peasant Market Participation on the North Highlands of Bolivia", *Land Economics*, vol. XLIV (mayo 1968) pp. 153—172.

4. El significado de la venta de las cantidades de productos agrícolas efectuada por los campesinos en los nuevos mercados regionales sobre bases regulares, fue su mayor involucración en la economía monetaria. Como resultado de estos cambios, se ha estimado (1966) que en esta región una familia campesina de un promedio de cinco personas está actualmente integrada a la economía monetaria por lo menos cuatro veces más que antes de la Reforma Agraria, primariamente por las transacciones monetarias regulares en mercados rurales o locales. Estas no incluyen compras esporádicas de mayor valor tales como bicicletas, máquinas de coser, techos de calamina e implementos agrícolas.

5. El valor total de la producción de coca de los Yungas de La Paz ha declinado por dos razones: primero, los campesinos producen, en lugar de coca, mayores cantidades de cítricos para el mercado de La Paz; en segundo lugar, el cultivo de grandes cantidades de coca en el Chapare.

6. Como se vió con el aumento de la producción de hortalizas en el Valle Bajo de Cochabamba, el mismo aumento en los valles de Potosí y Chuquisaca se destina actualmente a las minas y a las ciudades que antes de la Reforma Agraria dependían de la importación de estos productos en grandes cantidades.

## 22 ESTUDIOS ANDINOS

7. Heath, Dwight B., Charles J. Erasmus, y Hans C. Buechler, *Land Reform and Social Revolution in Bolivia*, Praeger Special Studies in International Economics and Development (1969). Erasmus escribe: "... las mujeres que comercian en los mercados de Sucre, y que fueron entrevistadas separadamente, dieron la misma respuesta: la producción agrícola actual es la mayor que ellas pueden recordar. Estas mujeres indicaron que antes de 1950 los campesinos cultivaban sus arriendos para la subsistencia familiar, y el suministro a los mercados correspondía a los hacendados. Los campesinos son los que ahora llevan sus productos a los mercados, si bien en pequeñas cantidades, y su número es tal, que el abastecimiento de estos mercados es mayor que nunca. Además, los campesinos no retienen sus productos hasta que sus precios mejoren, como lo hacían los hacendados. Antiguamente, esto causaba una escasez periódica, con fluctuaciones considerables en los precios. En la actualidad siempre existen productos de temporada y los precios no fluctúan tanto" (traducción del autor).

8. Estos datos corresponden a dos estudios específicos, por lo cual son indicativos de la clase de cambio que ocurre en esta región, pero no indican su magnitud.

9. En Bolivia es común escuchar decir que los pueblos provinciales y departamentales han sufrido efectos económicos negativos como consecuencia de la Reforma Agraria. En algunos casos esta afirmación es correcta, aún hoy. Estos pueblos perdieron sus mercados en favor de los nuevos pueblos campesinos, los intermediarios y los camioneros que realizan viajes a esas regiones. Por lo tanto, los datos que se presentan para documentar y mostrar los efectos económicos de producción de la Reforma Agraria para un pueblo, pueden ser aceptados sólo después de una cuidadosa consideración de la situación económica presente, y de un detallado estudio de los datos actuales para toda la región.